

# MARIA SIMON



VASARI



## Maria Simon: Juego de cajas

*Todo comenzó con Adán y Eva, cuando ella le pidió a él que le alcanzara la manzana.  
Como Adán no llegaba, se subió a una caja...*

Maria Simon, Hôtel de Ville de Paris, 1990

Luego de 1945 hemos vivido en un período que comenzó con un apocalipsis, y hoy con el temor a repetir la tormenta. Es muy fácil imaginarse ese escenario; tropezando con las ruinas de nuestra civilización, como hicieron los arqueólogos del pasado, nos levantamos enfrentando el cataclismo. Uno de los aspectos más intrigantes de ese momento fue la proliferación de obras de arte y de artistas que reflexionaron sobre su hacer, dando a luz un repertorio brillante de tendencias, movimientos y neovanguardias, con aproximaciones hacia nuevas posiciones estilísticas, técnicas y de materiales insospechados. La recuperación de la disciplina histórica del arte fue la consigna que los artistas adoptaron en su afán por abrazar lo nuevo, desechando las agoreras proclamas del fin de la pintura. Otra vez hay fe en la pluralidad de alternativas artísticas.

Dejando atrás el informalismo, que había caído en un manierismo fácil, había que volver, sí o sí, a la simpleza de lo cotidiano, de lo trivial. Maria Simon hizo esculturas de simples cajas de cartón corrugado, que llevó luego a la fundición en bronce, hierro o aluminio. Las cajas fueron un desarrollo hacia el arte del objeto; eso lo entendió muy bien Andy Warhol. Cajas que se irían transformado en máscaras, coronas o simples envoltorios, planos o rectangulares; así nos acercábamos a un nuevo concepto del espacio lleno/vacío, que me recuerda la sentencia que hizo el artista Rómulo Macciò acerca de la obra de Simon: “En las esculturas de Maria Simon el espacio surge de lo cerrado hacia lo abierto como una sorpresa”.

### La caja y otras cosas de Maria

Maria Simon fue una artista que no mostró su evolución, solo nos dio una sucesión de secuencias que conforman la poética fragmentada de un lenguaje. Su producción es silenciosamente enorme.

Las cajas de Simon son las cajas pobres, vacías, sin sentidos. Viven su vida queriendo ser planas. La caja como objeto artístico, como modelo y como cofre secreto es usada como simple material, anónimo, descuartizado y aplanado, caja como archivo o museo, como lo harían los provocadores artífices del Grupo Fluxus.

Tomando como antecedente *La Boîte-en-valise* de Marcel Duchamp y las bases del arte conceptual, la caja como objeto artístico plantea una herramienta activa que puede llegar a ser contenedora de conceptos. De este modo, la caja como concepto, vitrina expositiva, caja de sonidos o archivador de procesos traslada el objeto de arte al terreno de las ideas. Duchamp abrió una brecha difícil de cerrar; con el *ready-made* y con su *Boîte-en-valise* estableció las bases del arte como concepto, creando el campo de cultivo de gran parte de las manifestaciones artísticas de los siglos XX y XXI.

Simon no responde a esa alternativa de caja que es concepto. Sus cajas no tienen función, solamente remiten a nuestros saberes. Una caja puede ser un lugar donde almacenar, evocador. Caja armada, caja vacía, caja en sí, donde poder esconder las peculiaridades de cada uno, los recuerdos, los tesoros, los conocimientos. Las cajas de Maria no se cierran, no esconden nada, solamente muestran el intrigante objeto.

Maria Simon, tal vez una de las pocas mujeres escultoras que vieron surgir estas tierras a mediados del siglo XX. Nacida en Tucumán, territorio libertario, desafió, como lo hizo Lola Mora, la aplastante hegemonía de la representación realista. La Argentina comenzaba a abrir nuevamente las puertas a las vanguardias de grupos que compitieron, rivalizaron y formaron a muchos artistas que pivotaron desde la figuración expresionista a la abstracción radical. Simon se formó con Juan Carlos Labourdette, un discípulo de Antoine Bourdelle, y luego con Libero Badii, propulsor del arte de lo siniestro, quienes fueron

sus inspiradores locales. Desde el Pop a la Nueva Figuración, irrumpe en la escena artística porteña, conducida por Romero Brest, timón del barco del Instituto Di Tella.

Al llegar a París, portadora del Premio Braque, le da la bienvenida el Nuevo Realismo, capitaneado por Pierre Restany, Yves Klein, Nikki de Saint Phalle, Tinguely y tantos otros. La Figuración Narrativa, con Rancillac y Monory, le hace ver que la figuración no está dormida y tiene aún mucho por decir. El exitoso Groupe de Recherche d'Art Visuel, con Vasarely y Le Parc, inauguraba por esos días en la Galería Denise René, referente de la tendencia artística del nuevo arte cinético en los 60; largas charlas y discusiones sobre el devenir del arte armaron la nueva bohemia parisina que se adueñó de los jóvenes *beatniks* y sus confrontaciones con el existencialismo de Albert Camus. Los argentinos tuvieron presencia e ideas fundacionales, formando un frente ruidoso de innovaciones.

### Obras

Su trabajo se inicia como un juego entre la abstracción lírica y la sutil representación, planos abstractos, lisos, negros y rojos, que se modelan como hojas de papel. Sus cajas conservan las irregularidades y rugosidades de la superficie original del cartón corrugado, añadiéndole un color bronce dorado o el brillante aluminio y una durabilidad que se contradice con la ilusión de cartón liviano. Una ambivalencia parecida era fundamental en las pequeñas figuras-bloque de las diminutas cajas de bronce que Simon hizo a mediados de los 60.

Ya en los 80 sus obras aumentan de tamaño, siguiendo la influencia de los escultores del expresionismo abstracto, como Anthony Caro, Joel Shapiro o David Smith, que a su vez se recuestan sobre el recién nacido minimalismo. En ese momento la mayoría de sus obras asumen posturas inestables, como inclinadas o en equilibrio, que desafían la gravedad y le atribuyen al suelo un papel espacial activo, como lo intentaron Brancusi, Noguchi y tantos otros.

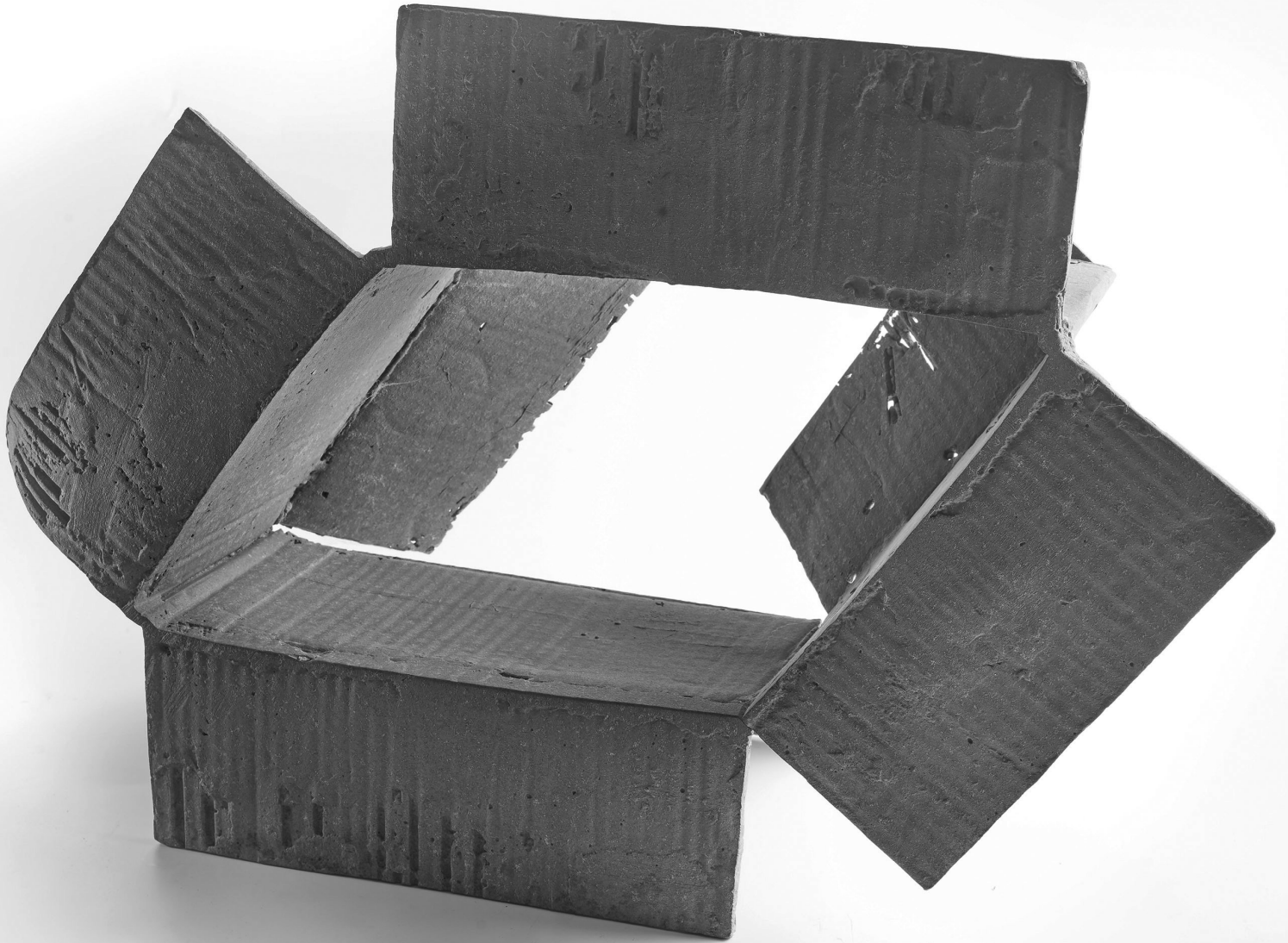
La cita que hace María a los caminantes de Giacometti es simplemente conmovedora, ya sea en bronce o forrada con suaves hilos dentro un pequeño tablero, como en la serie *Los piqueteros*, de 2005.

A veces la reducción de la anatomía de la obra, o su duplicación, proporciona a las imágenes una mayor riqueza formal. Es entonces cuando sus series cobran significado. Algunas piezas parten de ese proceso, izándose en ángulos limpios que se despliegan y parecen flamear como sutiles formas en el espacio, como en las series de los *Pájaros* o las *Caras*, de 1998.

La integración de su escultura con el entorno insinúa la veneración que sentía Simon por las formas simples, geométricas y vacías. Nunca las abandonaría, como tampoco el tratamiento rugoso de las superficies planas, como marca registrada que adopta como su impronta de trabajo. Con un ritmo permanentemente cambiante, durante años, desde colores vibrantes como en la *Caja roja*, de 2008, sus majestuosos planos se deslizan en direcciones diferentes desafiando la sensación de continuidad, espacio y gravedad. Sus obras no tienen complejidad visual para una mirada inicial, luego aparecen pliegues, marcas sutiles, como si se vistieran para impresionar, es justo allí donde el material se nos presenta en toda su magnitud. Desnudas cajas de frágil material, donde los planos escarpados, de cortes abruptos y planos angulosos, juegan un juego de cajas. Sería injusto no traer a la memoria sus tapices con lana y plumas, con acentos americanistas, sus cajas de fuertes colores y sus obras en acrílico y resina, hasta los delicados grabados y dibujos.

De lo monumental a lo pequeño, de lo opaco a lo brillante, de lo simple a lo profundo, María Simon nos dejó la emoción, la pasión, el talento y la magia que solo tienen los artistas que muestran lo que poseen dentro de sus cajas.

Hugo Petruschansky



Caja nº II, 1967  
Aluminio  
145 x 206 x 91 cm



Corona E, 1978  
Bronce  
45 x 32 x 16.5 cm  
Edición 4/6



Corona L, 1978  
Bronze  
49 x 35 x 28 cm  
Edición 3/6



Caja nº I, 1975  
Tapiz de lana y pluma  
124.5 x 119 cm



Tu forma me rodea, 1976  
Resina  
161 x 59 x 26 cm



Sin título, 2008  
Técnica mixta  
58.5 x 36.5 x 32 cm



Maria Simon: Juego de cajas  
Del 12 de junio al 30 de agosto de 2024



**Directoras: Marina Pellegrini - Lauren Bate**  
Esmeralda 1357 - Bs. As. Argentina -  
Tel: (5411) 4327-0664/4328-5237 / Cel: (54 9 11) 11-2748-9738  
[vasari@galeriavasari.com.ar](mailto:vasari@galeriavasari.com.ar) - [www.galeriavasari.com.ar](http://www.galeriavasari.com.ar)